

HIGIENE Y MODA.—No es de ahora, sino de mucho tiempo há, que la moda, de acuerdo con el buen gusto, viene condenando el uso de este apretado de ballenas y acores que se llama corsé. Si las señoras supieran á cuántos peligros, sufrimientos y enfermedades, algunas mortales, se exponen no desechando este aparato, contrario á todas las reglas de la higiene y de la elegancia, larga sería la lista que lo hubieran sustituido con la «cintura regente», que sin comprimir los órganos esenciales de la vida, vuelve el talle mas delgado, mas esbeto y sobre todo mas natural.

Para evitar los fraudes dirigirse directamente á las Sras. Vertus, que proveen á S. A. R. la infanta Isabel Fernanda de Borbon, Paris, 31, rue de la Chaussée d'Antin, en la inteligencia de que esta casa no tiene sucursales en parte alguna y que por lo mismo solo en la suya de Paris se encuentran las verdaderas cinturas.

ORDEN DE LA PLAZA.—Servicio para el día 28.—Parada: Iberia.—Jefe de día: Señor comandante capitán del 5.º Artillería montado, D. José Fernández Henestrosa.—Visita de hospital: 5.º Artillería á pié.—Reconocimiento de provisiones: 5.º Artillería á pié.—El general gobernador, Quesada.

ANUNCIOS

DEL ESTRANJERO ACABA DE LLEGAR á esta capital un caballero que desea colocarse como secretario ó persona confidencial, pudiendo ademas enseñar con mucha perfeccion la teoría y práctica de los idiomas inglés y francés, cuya pronunciaci6n é instruccion le fueron adquiridas por algunos años en la capital de los mismos.

Suplica se dirijan por escrito á M. B. calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 15.

DEPOSITO DE REVOLVERS de todas clases, á precios de fábrica, por mayor y menor. Se remiten á provincias. Carretas, 27, principal.

LIBERAS OBSERVACIONES SOBRE la muerte de César, tragedia de don Ventura de la Vega, por Curro Cantalero.

Véndese á 2 rs. en las librerías de Duran, Baylli-Bailliere, Moya y Plaza, y Gujjarre.

A MITAD DE PRECIO. ROPAS HECHAS.

Calle de Hortaleza, número 4. Se ha recibido un nuevo surtido en sacos, americanas, chaqués, levitas, chaquetas, batas, pantalones y chalecos.

GRANDE Y Varado surtido en plumas metálicas, para toda clase de letra, á precios desconocidos. Calle de Alcalá, número 6 y 8.

REGALO.—UN TINTERO, UN LIBRO de memoria, ó se timbra el papel, al que compre: una caja de viaje, 100 cartecillos, 100 sobres engomados, laores, tinta, lapiceros, plumas, porta-plumas, jabon, cebra, oblietas y polvos: todo 40 rs. Con papel ligles 12 rs. Fino y mas cosas 14 reales. Canto dorado y de lito 18, 19 y 24 reales; 100 cartitas y 100 sobres, 6 rs.

Surtido de cua trecientas. Despuche de Domingo F. y Reda, Olibo, 5, y Principe 8.

DE LA CALLE DE TOLEDO, NUMERO 23, café, continúa saliendo todos los días la diligencia para Villaviciosa de Odón, á las seis de la mañana, y de Villaviciosa á las cinco de la tarde. En el mismo establecimiento del carruaje se admite á los viajeros y se sirven almuerzos y comidas.

BANOS DE MAR.—LAS PERSONAS que este año se dirijan á tomar los de la memorable playa de Castro Urdiales encontrarán un buen surtido de trajes completos y elegantes para entrar en el agua.

UCIANA MARTIN, DE EDAD DE 26 años, con leche de un mes, solicita cria para su casa ó para la de los padres. Tiene personas que abonen su conducta: vive calle del Espejo, núm. 4, escalera principal, bohardilla.

PORCELANA, CRISTAL, LOZA. ESPOZ Y MINA, NUM. 3.

LA PENINSULAR.

Compañía general de seguros sobre la vida.

Debido procederse al derribo del teatro de Lope de Vega y edificios accesorios, situados en la calle del Desengano, núm. 10, con vuelta á la de Valverde y á la del Barco, que comprenden un área de 44,000 pies superficiales, se adjudicará las obras de demolicion en pública subasta, que se ha de verificar el 21 del próximo mes de junio, á las doce del día, en las oficinas de la direcci6n, calle del Sordo, núm. 27, cuarto segundo, donde se encuentra de manifiesto el pliego de condiciones.

Madrid 26 de mayo de 1863.—El director general, PASCUAL MAD0Z.

SE ALQUILA UN GABINETE CON Salcoba, con lujo, con asistencia ó sin ella. No es casa de huéspedes. El confite-re del teatro Real dará razon.

NOVENARIO. Las misas que se celebran el día 28 del actual por los señores sacerdotes ascriptos á las parroquias de Santiago, San Nicolás, Santa María de la Almudena, y por los PP. Escolapios del colegio de San Antonio Abad de esta corte, serán aplicadas en sufragio del alma de la señora doña Nemesia de Echevarria, viuda de Betegon, que falleció el día 19 del corriente mes á las nueve y media de la noche.

ROYAL HOTEL CHATHAM PLACE-BLACKFRIAS. LONDRES POLIDORE DE KEYSER. Desconfiar de los cohechos y otros intereses en disuadir á los viajeros. SE HABLA ESPAÑOL.

SEGUNDO ANIVERSARIO. D. ILDEFONSO PEREZ Y PEREZ Caballero de las nacionales y militares órdenes de S. Fernando y S. Hermenegildo, condecorado con otras varias de distincion por acciones de guerra, primer vista jubilado de la aduana de la Habana, etc., etc., falleció el día 28 de Mayo de 1861.

SURTIDO DE CAJAS DE MUSICA.—Las hay de 2 hasta 12 tocatas. Los precios varían desde 70, 100, 140, 380, 500, 1,000, 1,500, 2,000 á 3,000 rs. Tambien hay un surtido de marapiés (organillos), desde 200 á 4,000 rs. Hállanse de venta en la Estrella del Norte, calle del Carmen, núm. 10.

UN JOVEN ASTURIANO, RECIEN venido de la tierra, desea hallar una colocacion, bien sea para lacayo ó para servicios domésticos. En la calle de Vergara, núm. 14, portería, darán razon.

EN LA CALLE DE HITA, NUM. 41, Cuarto principal de la derecha, darán razon donde vive una señora viuda que desea encontrar colocacion con un sacerdote ó otra persona sola ó con poca familia.

EN LA CALLE DE LA PALMA, NUMERO 29, cuarto principal número 10, hay una jóven que desea encontrar una señora sola para prestarle su asistencia, ó para niñera. No tiene inconveniente en salir de Madrid.

LA PENINSULAR.

Compañía general española de seguros mútuos sobre la vida.

Esta compañía celebra la junta general ordinaria prevenida en sus estatutos el domingo treinta y uno del corriente mes de mayo á las doce de la mañana en el teatro de Lope de Vega.

Los socios residentes en Madrid que no han recibido invitacion por no corresponderles, pueden, sin embargo, asistir recogiendo previamente tarjeta de entrada en las oficinas de la direcci6n, calle del Sordo, número 27, cuarto segundo.—El director general, PASCUAL MAD0Z.

ESTERAS DE VERANO DE TODAS clases, desde 3 rs. en adelante vara cuadrada. Carretas, 22, próximo á la de Atecha.

VENTA DE UNA GRAN CANTIDAD DE CAMISAS para señoras y caballeros (de hilo fino y extra-fino en lisas y bordadas.)

TIRAS BORDADAS Y ENTRED0SES.

PECHEBAS DE HILO FINO EN LISAS Y BORDADAS.

PAÑUELOS DE ID. ID.

Chambras elegantes, cuellos y mangas, enaguas, faldas para bautizar, calzoncillos y pantalones de todas clases.

Una gran cantidad de lienzo fino para camisas y sábanas sin costura, juegos de mantelerías finas desde 6 hasta 24 cubiertos, etc.

VERDADERA REBAJA CON 40 POR 100 DE SU PRECIO DE COSTE.

ALMACEN CALLE DE LA MONTERA, NUM. 2.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Editor, D. Hilari6n de Zuloaga.

da observacion, ni las lágrimas ni la situacion apurada de la víctima. Son generalmente benévolos con la acusada, si es bella sobre todo; y su compasiva demostracion no es el menor de los tormentos que aquella sufre.

Detrás de estos, vienen los pensadores, los que calculan que riéndose de la desgracia de los otros demuestran que no temen que á ellos les alcance. Hay algunos que descienden en línea recta del reptil: estos son los amigos, cuyo papel se adivina sin necesidad de reseñarle: los que van á pagar á uno de los dos acusados la deuda de reconocimiento á que tienen derecho. Si ois en el salon algunos acentos que gritan en nombre de la moral ultrajada, parten de esos amigos de quien hablamos.

Hay otros que aficionados tambien á tales escenas van á estudiar el sitio en que es preciso detenerse para no sentarse en el fatal banquillo, y van en fin, los imbeciles que admiten que la sociedad está en peligro porque Dios no ha dado al corazón humano una conciencia eterna.

Cualesquiera que sean las razones secretas que lleven estos distintos grupos á la audiencia, la actitud de todos es la misma; una curiosidad ofensiva.

Nunca lamentaremos bastante la publicidad que se da á este género de proceso: para una ventaja tiene mil inconvenientes.

Se pretende avergonzar á la esposa culpable? Pues qué! no bastarian cinco hombres para avergonzar á una mujer?

Se quiere, por el contrario, conquistarle las simpatías del público? La malignidad domina demasiado á la generacion presente para que sea en esa clase de crímenes mas que un incidente que sirve de pasto á su buen humor.

Condenad, si, condenad á los culpables, pero dejad la alcoh6 conyugal en su sombra, en su misterio; que el magistrado, como médico, pueda levantar solo aquella cortina.... Si el crimen se ha cometido, los hijos que ya existen merecen alguna consideracion!

No llameis á la multitud, que se burla de tales delitos; no la llameis, porque la víctima podria volverse á ella y repetir aquellas divinas palabras: «El que no haya pecado que me arroje la primera piedra.»

Si para una mujer, cualquiera que sea, es un tormento sentarse en aquel banco á la vista de la multitud, considérase lo que esto sería para Mad. de Escoman.

Habia pensado que ella sería mas fuer-

te; que la realidad sería menos horrible.

Sus conferencias con el abogado que debía defenderla le habian disimulado en parte lo horrible del trance que la aguardaba. El abogado, despues de enterarse minuciosamente de la causa, le habia dicho que esperase. Lo que ella habia entendido por esta palabra no era la impunidad de su amor, era la compasion que pensaba escitar en los jueces, en el auditorio; lo que pensaba su defensor no era negar su falta, era rehabilitarla de ella.

Susana contribuia tambien á tranquilizar á Emma. Aunque ya se hubiese acostumbrao á ver á la marquesa en un encierro como á un criminal; aunque ignorase los medios que el abogado habia empleado, la rehabilitacion de su hija querida le parecia tan justa, que no podia dudar de ella.

Al principio de la detencion de ambas amantes, Susana les habia visitado alternativamente á una y á otra, llevándoles recíprocamente el consuelo de su mútuo cariño; pero despues el abogado habia querido que se suspendiesen estas visitas, que podian perjudicar á su cliente.

Desde entonces Susana no se separó de su señora; la distraia con su conversacion, con la pintura del cariño que Luis la profesaba, y Emma era tan dichosa con solo oír hablar de él, que apenas su nebriza callaba la hacia empezar de nuevo preguntándole por todas las inflexiones de su vez, por todos los detalles que Susana hubiera advertido en él.

Por fin amaneció el día en que debía decidirse su suerte; la sala de la audiencia aguardaba al público y á los actores como podia aguardar en el recinto de un teatro.

Emma se presentó vestida de negro, trage que realizaba aun mas la blancura de su pálido rostro.

Se la introdujo en la sala y se la señaló su sitio; pero ella, á la vista de aquella multitud de cabezas que se apiñaban, de aquellos millares de ojos que se fijaban en ella, retrocedió con espanto y quiso huir, pero la puerta fatal se habia ya cerrado detrás de ella.... Entonces su abogado, el único sér con cuyo apoyo podia contar en aquel instante, la ofreció el brazo conduciéndola vacilante á su asiento. Susana estaba en el salon entre la multitud y muy cerca de los acusados.

Despues el proceso comenzó. La impresion de Emma habia sido tan profunda, que todos sus miembros se agitaban con un movimiento convulsivo; opacos nubes pasaban por delante de sus ojos, y un

afirmaba que se dejaría matar antes que abrir.

—Susana! exclamó su señora con voz firme; yo mando pocas veces, pero cuando mando quiero que se me obedezca: abrid la puerta!

Susana ahogó un sollozo, pero ayudó á Luis de Fontanieu á separar el parapeto que habia colocado delante de la puerta. Era tiempo; la puerta iba á ceder á los esfuerzos que hacian los gendarmes para abrirla.

El maire hizo seña á estos de permanecer en el pasillo y penetró solo en la estancia.

La tardanza que habian empleado para abrir la puerta habia disgustado extraordinariamente al magistrado, que lo habia interpretado por falta de respeto á su autoridad, y por otra parte, él era casado y una esposa culpable le parecia indigna de piedad.

Entró, pues, sin quitarse el sombrero y procurando dar á su fisonomía la expresion mas dura y altiva.

—Cuál de vosotras, exclamó, se llama la marquesa de Escoman?

En su ciega abnegacion, y á pesar de todas las probabilidades que tenia en contra, Susana iba ya á decir que ella; cuando Mme. de Escoman, sin darle tiempo, exclamó:

—Soy yo, caballero!

El maire fijó entonces su vista en el rostro interesante de Mme. de Escoman, envuelto en su cofia de encajes, de la cual se escapaban en largas espirales sus rubios cabellos: bajó los ojos ante la dulzura angélica de los de la marquesa, quitóse maquinalmente el sombrero, saludó con embarazo, y se quedó mudo é inmóvil.

La marquesa, pues, tuvo que recordarle la innoble comision que allí le llevaba, exclamando:

—Qué queréis á la señora marquesa de Escoman?

—A la verdad, señora, es un deber bien penoso el que aquí me conduce, pero cada uno en la tierra tiene que llevar el suyo.... Dios mismo nos ha dado el ejemplo de... Y el gobierno, fijando los ojos en mí para representarme en esta humilde villa....

—En nombre del cielo, abreviad, exclamó la marquesa.

—Sea, replicó secamente el maire un tanto picado al ver el poco efecto que hacia en la hermosa sus galas retóricas: vamos al grano, puesto que así os place. Queréis decirme lo que hace en vuestra

habitacion, á las dos de la mañana, este caballero, que no me direis que es vuestro marido?

—Sintiéndome gravemente indispueta, no he podido continuar mi viaje y he tenido que quedarme en este parador; la casualidad ha traído por aquí á Mr. de Fontanieu, mi amigo, el cual al verme enferma ha querido permanecer á mi lado....

—Ya lo creo! dije el maire sin darse cuenta de sus propias palabras: á su edad yo hubiera hecho lo mismo.

Estas palabras las habia pronunciado el maire en un tono no muy elevado; pero por si habian sido oídas de sus inferiores, que aguardaban fuera, se apresuró á ponerles el siguiente correctivo:

—Ciertamente, la caridad de este señor sería digna de elogios sin un inconveniente que debo señalaros; que no cuadra el nombre de vuestro amigo á quien el público designa con el de vuestro amante.

Mad. de Escoman, que se habia ruborizado al oír la broma inconveniente del magistrado, recibió su aplomo cuando este le dirigió aquella acusacion directa.

—Caballero! exclamó; si por la palabra que acabais de pronunciar se entiende la persona que me es mas cara en el mundo, tenéis razon, el señor es mi amante; si vuestra calificacion tiene otro sentido, os engaños.

La dignidad de la marquesa al hablar así; la emoci6n que á pesar suyo se descubria en su acento, causaron en el representante de la ley una impresion muy distinta á la primera que habia sentido: sin poderse dar razon de ello, consideraba á la marquesa con respetuoso asombro.

—Señora, exclamó despues de una pausa, y dando á su voz toda la dulzura que permitia su duro carácter; todo es posible en este mundo, hasta lo que acabais de decir; pero no soy yo quien deba decidirlo: yo sería desde luego de opinion de que decís la verdad.... Veamos, continuó acercándose mas á la marquesa, quisiera seros útil en cuanto permitian la moral y la severidad de mis funciones: no hay medio de arreglar este negocio? En tales circunstancias la justicia no habla si calla el marido: no podríamos reducir al señor marqués á retirar su queja? Parece bueno, y si queréis, yo me encargo de papel tan conciliador. Despues de todo, vos lo decis, el negocio no está muy adelantado; yo le hablaré....

—Os doy gracias del bonévolo interés